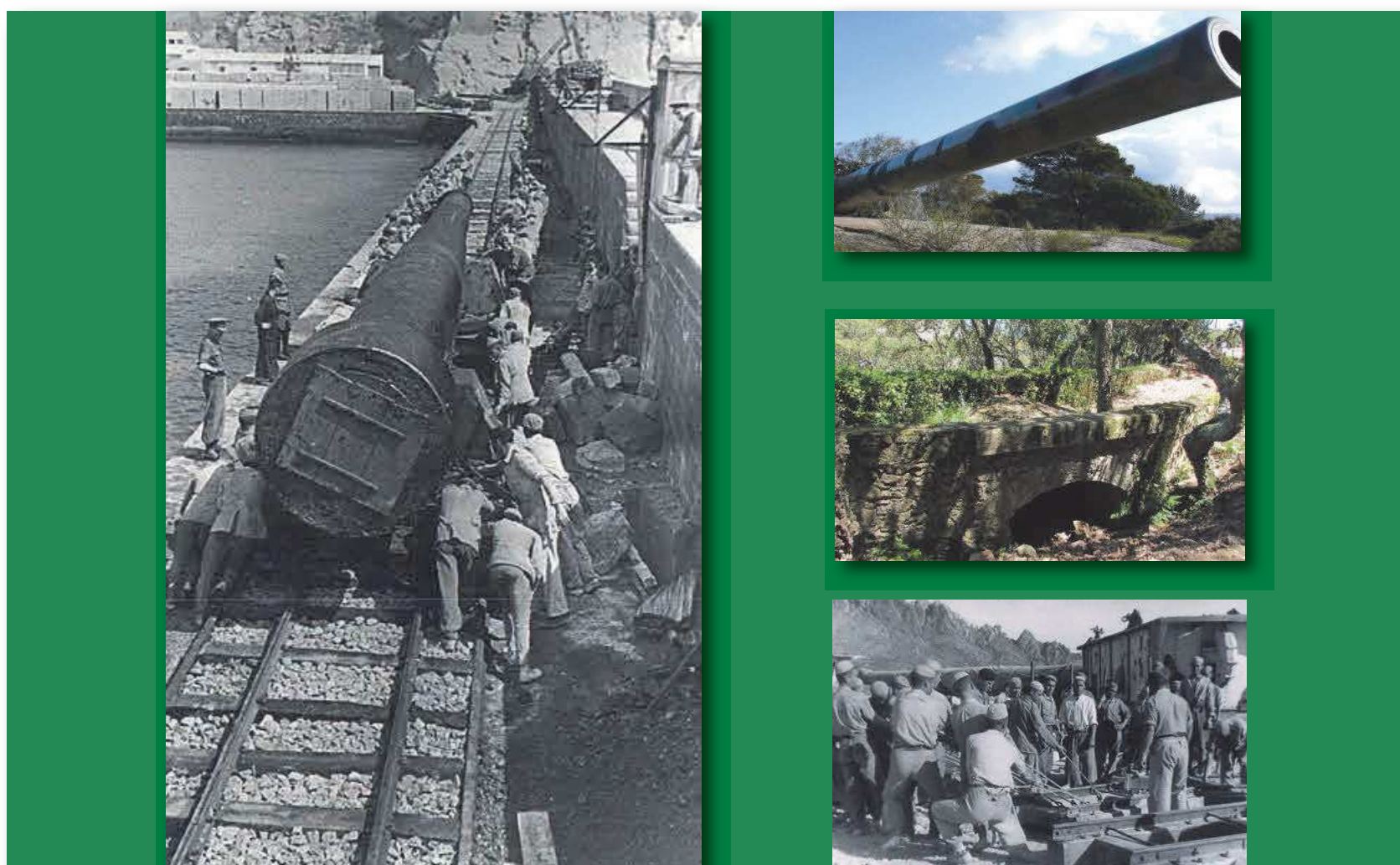


LOS CAMINOS DE LOS PRISIONEROS

GUÍA DIDÁCTICA PARA CONOCER EL TRABAJO ESCLAVO
QUE 30.000 PRESOS HICIERON EN EL CAMPO DE GIBRALTAR



FORO POR LA MEMORIA DEL CAMPO DE GIBRALTAR



Patrocinado por la **AUTORIDAD PORTUARIA DE LA BAHÍA DE ALGECIRAS**
COLABORA LA COMISIÓN MUNICIPAL DE MEMORIA HISTÓRICA DEL AYUNTAMIENTO SAN ROQUE

¿Por qué hubo esclavos en España en 1939?

El 18 de julio de 1936 un grupo de militares lideró una sublevación contra la **democracia** que había en España. Su objetivo: acabar con la democracia y los avances sociales que la Segunda República representaba y proteger con mano dura los intereses de la clase terrateniente y sus aliados: Iglesia católica, jerarquía militar y banca.

En las provincias de Cádiz, Huelva, Sevilla, no hubo guerra civil, no hubo batallas ni enfrentamientos de dos ejércitos. Sólo hubo **pura y dura represión**. Los golpistas triunfaron pronto en esta zona y eso les permitió aplicar desde el primer momento su política de exterminio de jornaleros, trabajadores, sindicalistas, concejales, maestros, profesionales liberales de izquierda y de todas aquellas personas que consideraban desafectas a su idea de España y, sobre todo, a sus intereses. Los historiadores calculan que en Andalucía los sublevados fusilaron a unas 60.000 personas. En el Campo de Gibraltar, a más de mil. En Algeciras, a 300.

Quienes escaparon a la muerte no lo tuvieron mucho mejor al acabar la guerra: Cárcel, tortura, hambre, miseria y trabajar como esclavos. La utilización de prisioneros en trabajos públicos y privados en **Andalucía** comenzó ya en el mismo 1936. Los latifundistas andaluces y los jefes del ejército sublevado fueron los primeros en comprender que con el sistema de trabajo esclavo iban a obtener doble beneficio: primero, suplir las carencias económicas derivadas de la guerra y hacer negocio aprovechando para los intereses particulares tan formidable oportunidad; y segundo, certifi-

car y garantizar la derrota, la humillación moral de los dirigentes y militantes de base de un movimiento obrero que durante la República se atrevió a cambiar el orden social en beneficio de la mayoría de la población.

A los **fusilamientos** masivos sin juicio previo del año 36 sucederían los juicios sumarísimos a partir de marzo de 1937. Los detenidos que se libraban de morir fusilados empezaron a abarrotar las cárceles y también los campos de concentración. Ya en agosto de 1937 se creó la Inspección General de Campos de Concentración de Prisioneros pues, en todas las comarcas andaluzas ocupadas por los sublevados, el ejército y las nuevas autoridades usaban ya de forma sistemática a los presos en trabajos forzados en obras públicas o privadas.

En agosto de 1939, prisioneros procedentes de otras partes de España empiezan a ser trasladados al Campo de Gibraltar para que trabajen como esclavos en las obras de fortificación del Estrecho.

Las autoridades hacen este nuevo plan bélico, con la **Segunda Guerra Mundial** en el horizonte, para entrar en guerra del lado alemán Y esto en un país destrozado, empobrecido, sin producción industrial, con muy poco o nada que exportar y prácticamente sin más relaciones comerciales que con la Alemania de **Hitler** y la Italia de **Mussolini**, aliadas de la dictadura franquista que ya exigían la devolución inmediata de la deuda contraída con ellos por Franco -1.200 millones y 600 millones de pesetas oro, respectivamente- a causa de sus ayudas militares y financieras a los sublevados contra la República.

La utilización de prisioneros en trabajos públicos y privados en **Andalucía** comenzó ya en el mismo 1936. Los latifundistas andaluces y los jefes del ejército sublevado fueron los primeros en comprender que con el sistema de trabajo esclavo iban a obtener doble beneficio: primero, suplir las carencias económicas derivadas de la guerra y hacer negocio aprovechando para los intereses particulares tan formidable oportunidad; y segundo, certifi-



DETENCIÓN. Los sublevados detiene a campesinos en la sierra de Córdoba.



CÁRCEL. Presos en el patio de la prisión de El Puerto de Santa María, en 1939.



TARIFA. Presos tirando de un enorme cañón para llevarlo de Tarifa a Punta Paloma.

Fuentes consultadas para la redacción de los textos de este trabajo

ARCHIVOS Los archivos históricos municipales de Algeciras, La Línea, San Roque, Los Barrios, Tarifa, Jimena de la Frontera, Castellar de la Frontera y Cádiz; el *Gibraltar National Archives*; Archivo General de la Administración; Archivo General Militar de Ávila; Archivo Histórico del Ejército del Aire, Villaviciosa de Odón, Madrid; Archivo Histórico Nacional de Madrid; el Archivo General de la Marina, en El Viso del Marqués, Ciudad Real; el Archivo General Militar de Segovia; el Archivo General Militar de Guadalajara; el Archivo del Tribunal Militar Segundo de Sevilla; el Archivo

del Tribunal Militar Territorial número 24 de Málaga; el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca.

BIBLIOGRAFÍA -Lola MARTÍNEZ y José Luis GUTIÉRREZ MOLINA, CGT-A (RMHS-A), *El trabajo esclavo de los presos políticos del franquismo en Andalucía*. Editorial Universidad de Almería, 2007.

-José Manuel ALGARBANI, *Segunda República, guerra civil y posguerra en el Campo de Gibraltar*. Algeciras, 2012. Inédito.

¿Cómo fueron utilizados los presos?

Franco envió un telegrama al jefe de su ejército en el Sur, Gonzalo Queipo de Llano, para que empezara a hacer trincheras y fortificaciones en **La Línea**. Fue a mitad de marzo de 1939, quince días antes de que acabara la guerra y casi seis meses antes de que empezara la Segunda Guerra Mundial.

En mayo de 1939, el dictador ordena la construcción en las dos orillas del Estrecho de Gibraltar de cientos de kilómetros de carreteras y carriles, fortificaciones, búnkeres, nidos de ametralladoras, apeaderos de ferrocarril, muelles, polvorines, **hospitales**, surtidores de combustible, instalaciones militares de todo tipo y el emplazamiento de piezas de artillería y cañones en lugares estratégicos. Su objetivo: Entrar en la Segunda Guerra Mundial del lado alemán, conquistar Gibraltar y apoderarse del Marruecos francés.

El general golpista, que había recibido la ayuda material y humana del **dictador** alemán para derrotar a la España democrática, buscó entonces la ayuda del líder nazi y técnicos alemanes asesoraran en la construc-



ESCLAVOS. A derecha, presos empujando y tirando de un cañón en Tarifa. A la izquierda, detención en un pueblo andaluz.

ción de los búnkeres y fortificaciones. Pero en 1943, cuando las obras están acabando, y viendo más cercana la derrota de Hitler, Franco empieza a acercarse a los aliados y a decir que las obras son **defensivas**.

Todas aquellas obras las hicieron unos 30.000 presos republicanos que en su mayoría procedían de otras regiones de España. Muchas de las carrete-

ras y pistas que durante los fines de semana utilizamos hoy los campogibraltares para ir a las playas o al campo las construyeron ellos en aquellos años: las que van desde la carretera Nacional 340 a **Punta Paloma** o Bolonia, las que van desde Castellar a Sotogrande, desde Los Barrios a Facinas, de La Estación de San Roque a Los Barrios y la de Jimena a Ronda.

Todas están hechas a pico y pala con el esfuerzo de miles de personas cuyo único delito había sido defender al Gobierno democráticamente elegido por la **mayoría** de los españoles. Muchas perdieron la vida en aquellas obras debido al hambre, los malos tratos y las pésimas condiciones que soportaban en los campos de concentración en que vivían.

¿Para qué eran las obras?

El objetivo inicial del plan de Franco era atacar la base británica de Gibraltar y cerrar el Estrecho al tráfico marítimo. Esta operación militar se comienza a planificar meses antes de septiembre del 39, cuando **Alemania** invade Polonia y oficialmente comienza la Segunda Guerra Mundial. Es también anterior a las sucesivas operaciones para ocupar el peñón de Gibraltar que desarrollaría el eje italo-alemán, como la operación Félix en julio-agosto de 1940, o la operación Gisela, en 1943, operaciones que tuvieron cierto apoyo de las autoridades españolas.

Las singularidades del plan español son su momento en el tiempo y que en él solo tenían cabida las fuerzas del ejército español. **En 1943**, tras el avan-

ce soviético hacia Alemania, es evidente que los alemanes no van a ganar la guerra. Entonces el Gobierno franquista empen-

de también un giro de su política **internacional** que, entre otras cosas, le lleva a decir que las obras de fortificación del

Estrecho se emprendieron con carácter defensivo, para evitar una posible invasión de las tropas **aliadas**.



DICTADORES. Hitler y Franco, antes de la entrevista que tuvieron en Hendaya el 23 de octubre de 1940.

¿Cuántos presos hubo?

Unos treinta mil presos llegaron a vivir y trabajar en el **Campo de Gibraltar** entre 1939 y 1945. Ellos hicieron los trabajos más duros: desbroce, limpieza y allanamiento del terreno, construcción de pistas, descarga y acarreo de materiales, etcétera. La parte más técnica de las obras la realizaban los ingenieros del ejército franquista y civiles con cualificación.

Todo el vértice sur de la provincia de Cádiz se dividió en tres sectores para las fortificaciones costeras: el de **Tarifa**, el de Algeciras, y el de La Línea y San Roque. Y en paralelo a la línea de costas se crearon tres líneas defensivas, con búnkeres, nidos de ametralladoras, puestos de vigilancia, baterías de artillería con cañones de distinto tamaño y alcance de tiro y demás instalaciones.

Los batallones de trabajadores también hicieron una red de **carreteras y carriles** de varios centenares de kilómetros para el transporte de tropas y la comunicación del sistema de fortificaciones, baterías artilladas y demás instalaciones militares.

Hicieron dos hospitales, un aeródromo, numerosas baterías y búnkeres y 400 kilómetros de carriles

Construyeron un aeródromo en Jimena y dos hospitales militares, uno en la finca del Jautor, en Alcalá de los Gazules, y otro en Facinas, Tarifa, que iban a servir para atender a los heridos en la batalla por Gibraltar.

Un polvorín o depósito de municiones, muelles para la carga y descarga de mercancías, municiones y armas, surtidores y depósitos de combustible, almacenes de intendencia, barracones para los soldados de tropa y mandos, **apeaderos** y estaciones de ferrocarril, centrales de energía, hornos de pan, tendidos de líneas de alta tensión, alumbrado eléctrico y proyectores de luz y otras muchas infraestructuras se realizaron también con el trabajo forzado de los presos.

Los carriles fueron diseñados teniendo en cuenta las carreteras



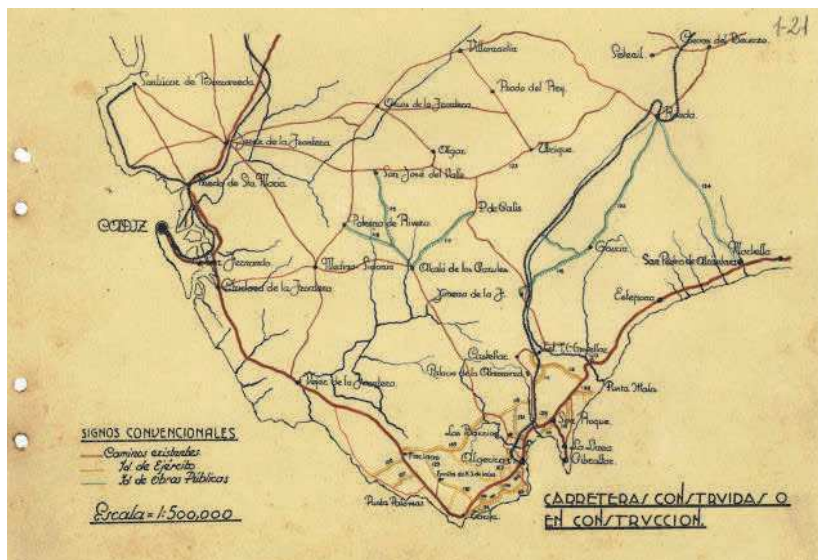
OBRAS. Arriba a la izquierda, presos trabajando en la construcción de la carretera Castellar-Sotogrande. Las otras son fotos de la construcción de las vías del tren para transportar cañones entre el puerto de Tarifa y Punta Paloma.

preexistentes para crear una red con esta forma: Una carril paralelo y cercano a la costa que une Algeciras y Tarifa y a su vez se prolonga por la Nacional 340 hasta San Roque y **Estepona**, y otro a unos 12 kilómetros al interior de la comarca, a espaldas de la sierra que une Los Barrios, Algeciras y Tarifa, paralelo al primero y unido a él por una serie de carriles perpendiculares de trayecto más corto. Ambas arterias están a su vez unidas a las carreteras que conectan con el interior de la provincia y con la N-340, desde la que se construyó otro carril para unir el municipio de Marbella con **Ronda** y Gaucín, donde también conectan con el ferrocarril que viene desde Algeciras.

En este mapa de 1943 se aprecia todo el entramado de carreteras y carriles que se estaban construyendo o se iba a construir con obra de mano esclava:



CÁRCEL. Presos trabajando en el tendido de una línea de ferrocarril.



¿Qué hicieron los presos?

Mucho de lo que aquellos hombres hicieron a pico y pala se puede aún ver en la comarca. Saltan a la vista los fortines, búnkeres y fortificaciones desde La Alcaidesa y La Atunara hasta Bolonia y Conil. En **Algeciras** también hicieron un grupo de pantallas para ocultar el paso de camiones en la carretera que va de Getares a Pelayo, o las carreteras que nos llevan a las playas de San García y Getares y siguen hasta Punta Carnero, o la que desde El Cobre continúa hasta Los Barrios. O los carriles de montaña que desde El Cobre suben a los Tres Pinos y luego siguen sierra arriba.

También construyeron apeaderos de ferrocarril, un aeródromo en **Jimena**, dos hospitales, uno en **Facinas** y otro en El Jautor, ya en Alcalá de los Gazules, o edificios para la tropa y el material de automovilismo, túneles y obras en los muelles.

En **La Línea** instalaron **diez piezas de artillería** para fuerzas legionarias y un observatorio para la plana mayor del ejército. Construyeron una línea de búnkeres frente a Gibraltar y una segunda entre La Atunara y Campamento. También acondi-



Hoy. A la izquierda, puente del camino de Los tres pinos. A la derecha, el camino que baja hacia El Cobre, en Algeciras.

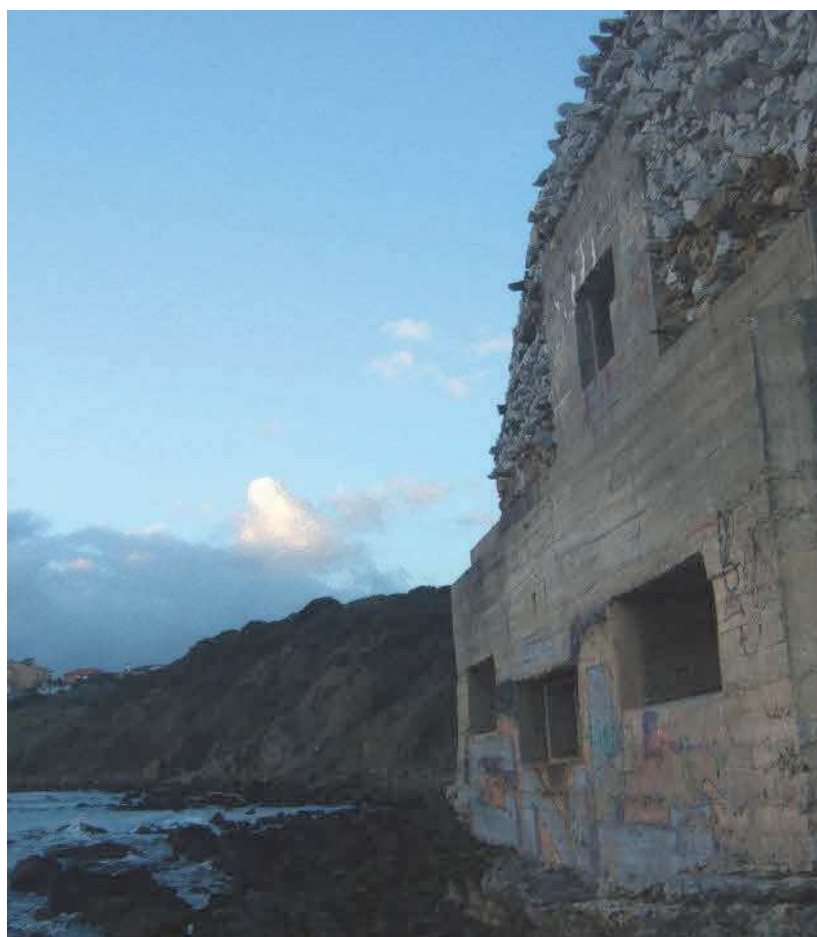


cionaron y reformaron el cuartel de las Pedreras, instalaron servicios complementarios en las baterías de artillería. Hicieron luego otras 86 obras del plan de fortificaciones, entre ellas cinco antiaéreos, 47 obras para ametralladoras, 19 obras para emplazamiento de dos ametralladoras, 15 obras para dos anticarros y ametralladoras y otras obras complementarias.

En **San Roque** hicieron la carretera que va de Taraguilla a La Almoraima, la que va desde los Timbales hasta **Los Barrios**, o la que va desde Sotogrande a **Castellar**. También, la pista militar de Sierra Carbonera, colocaron los emplazamientos de artillería en esta misma sierra e hicieron el túnel que allí discurre durante medio kilómetro bajo tierra. Hicieron todos los búnkeres de la costa, los de Guadarranque y Puente Mayorga o los de La Alcaidesa hasta Sabinillas. Terminaron las obras en la batería de Punta Mala, pusieron alumbrado en el campamento del Molino de Fuego y terminaron 58 obras del plan defensivo, además de la estación directora de tiro para la batería de cañones *Vickers* en la desembocadura del río Guadiaro.

Hicieron el puente sobre el río Jara, tendieron una vía y por ella arrastraron a mano enormes cañones

Y en **Tarifa** hicieron las carreteras que van al santuario de La Luz y la pista militar que sube por la sierra, las carreteras que van de Facinas a Los Barrios y las de la N-340 a Punta Paloma y Bolonia, donde levantaron baterías y edificios. También hicieron abrigos para proyectores y grupos electrógenos, o las cámaras directoras de tiro, como la de los *Vickers* en punta Camorro. E hicieron un puente de 17,20 metros de luz sobre el río **Jara** para que los presos arrastraran con largas sogas por unos railes enormes cañones traídos al puerto de Tarifa.



FORTINES. Arriba, parte de las fortificaciones de la Punta San García. A la derecha, un búnquer que mira a Getares.

¿Quiénes eran aquellos prisioneros?

Los presos que trabajaron como esclavos en el **Campo de Gibraltar** llegaban desde casi todos los campos de concentración que existían en la península. La mayoría provenía de fuera de Andalucía pues así el régimen aplicaba su política de dispersión y desarraigo social. Castigaba al preso y a sus familias y evitaba que el contacto con conocidos de los alrededores pudiera alentar las fugas o las rebeliones. El único consuelo era que cada batallón estaba compuesto por presos que en su mayoría compartían el mismo origen geográfico. Por ejemplo, en **Castellar** casi todos venían de **Asturias**, mientras que en San Roque eran vascos. Antes de ser traídos aquí, casi todos habían pasado por el campo de concentración de Rota. A este municipio llegaban los presos de todas partes, eran clasificados y luego distribuidos a otros campos. Cuando en 1940 se cerró, todos sus prisioneros fueron trasladados a batallones

La mayoría procedía del Norte. Así se les castigaba, se les aislaba y se evitaban posibles fugas

de trabajadores del Campo de Gibraltar.

Durmiendo al raso o en chozas, con mala alimentación, pésimas condiciones higiénicas y sometidas a un régimen militar y disciplinario brutal en ocasiones, la vida para estas personas era un continuo castigo. A estos batallones de soldados trabajadores no sólo se incorporan los presos del ejército republicano que son condenados, sino también los **soldados más jóvenes** sobre los que no hay condena pero que habían hecho el servicio militar en el ejército republicano y el franquista los obligaba ahora a hacer tres años más de mili. En España fueron más de 40.000 jóvenes los que son clasificados de esta forma como desafectos al nuevo régimen y enviados a los batallones de tra-



HUELLAS. Sobre estas líneas, inscripción dejada por los presos en uno de los caminos construidos en Algeciras. Arriba, los presos tras llevar un cañón a la costa de Tarifa. A la derecha, arriba, un momento de descanso y debajo, la hora de comer.



bajos forzados. El sistema esclavista puesto en marcha en 1936 alcanza su máxima expresión con la creación del Patronato Nacional para la **Redención de Penas** por el Trabajo (PRPT), del que dependía la coordinación de los trabajos y las propuestas al Gobierno para que a los presos se les condonasen los días de cárcel en función del tiempo de trabajo prestado. En la práctica esta redención de penas muy pocas veces se aplicó. A los prisioneros se les negaba la aplicación de los convenios de guerra, acusándolos de ser autores de delitos de rebelión militar. La dureza de la vida en los campos de concentración era evidente. Documentadas están la mala alimentación, las muertes por **hambre** y enfermedades no mortales, la falta de higiene, el frío o la falta de abrigo... Testimonios de los supervivientes hablan de azotes, castigos corporales y malos tratos.

También existía un sistema de espionaje y delación entre los mismos presos puesto en marcha por el ejército llamado Servicio Especial en los Batallones de Trabajadores. Y para quien se intentaba escapar, las órdenes eran **disparar a matar**.



ITINERANCIA. Presos en un traslado a otro lugar de trabajo.



CAMPOS. Lugares donde hubo batallones y campos de prisioneros.

¿Cómo sobrevivieron?

Las 30.000 personas que pasaron por el Campo de Gibraltar encuadrados en los batallones de presos-trabajadores sufrieron unas condiciones de vida muy duras. Cada batallón tenía entre 700 y mil presos. Los batallones, a su vez, se dividían en compañías y secciones. Una compañía tenía una media de 200 **trabajadores** y cada sección entre veinte y setenta.

Al frente de cada batallón había un comandante, un capitán, cuatro tenientes, uno de los cuales tenía que ser médico, cinco alféreces, un brigada, veinte sargentos, cincuenta y dos cabos, un corneta y sesenta y ocho soldados. Hubo batallones

Cuarenta y un presos murieron en Tarifa un día después de comer bulbos cogidos en el campo

en Bolonia, **Puertollano**, El Camorro, el Santuario de La Luz, Los Tornos, o Punta Paloma, en Tarifa; en el Tiradero, en Los Barrios; en el Cortijo de los Palos, El Cobre, Alto Aragón, Pelayo, el Cerro del Rayo, o el polvorín de la Torre del Almirante, en Algeciras; en el Toril, **Guadarranque**, Punta Mala, o Campamento, en San Roque; y en Los Puertos, en La Línea.

Cada batallón tenía un lugar

Todos los presos eran marcados en el pecho con un número escrito con tinta indeleble

de asentamiento definido, pero luego las compañías y destacamentos iban siendo destinadas a diferentes lugares, en función de dónde tenían que trabajar o del paraje por el que avanzaban las obras. Conforme el sistema de trabajo esclavo se consolidaba a cada preso se le entregaba un gorro blanco de forma cilíndrica, camisa blanca de tela fuerte con una **letra P** grabada, pantalón caqui y alpargatas. A cada

hombre se le pintaba su número de preso sobre la piel del pecho.

La comida era tan escasa y de poca calidad que los presos que no recibían de sus familias paquetes con alimentos estaban prácticamente condenados a morir de hambre. Otros murieron **envenenados** por comer setas u otras plantas venenosas.

En algunas compañías los presos se organizaban de forma comunitaria y repartían para todos lo que cada uno recibía de su familia. Esta forma comunal de organizarse permitió la supervivencia de muchos de ellos. El hacinamiento era extremo y la falta de **higiene** total.

Algunos jefes robaban y per-

Algunos presos repartían lo que les traían las familias y eso permitió sobrevivir a muchos

mitían a algunos de sus subordinados el robo de las provisiones o los materiales destinados a los campamentos para venderlos de estraperlo, y otros no. Unos jefes imponían un régimen más severo, **autoritario** o vengativo que otros. En unos, las palizas y castigos corporales eran frecuentes y en otros, no.

Todo esto diferenciaba a unos batallones respecto a otros y en algunos se sobrevivía, pero en otros era más difícil escapar a la

Las palizas y los castigos corporales eran frecuentes en algunos de los campamentos

muerte. En un solo día de 1941 murieron 41 presos del batallón de Punta Paloma porque todos, debilitados por el hambre y el esfuerzo, **comieron** bulbos silvestres y sus cuerpos no soportaron la intoxicación. Por donde pasaba una compañía o un destacamento desaparecían los lagartos, los ratones y todo tipo de animales pequeños, además de las hierbas y las raíces que pudieran pasar por comestibles.



ESFUERZO. Prisioneros tirando de un cañón para llevarlo desde Tarifa a Punta Paloma.



COSTA. Obras y caminos en la costa de Tarifa. África al fondo.



RANCHO. Cola de prisioneros a la hora de recibir el rancho para comer.



PRISIONEROS. Un grupo de presos republicanos durante la guerra.

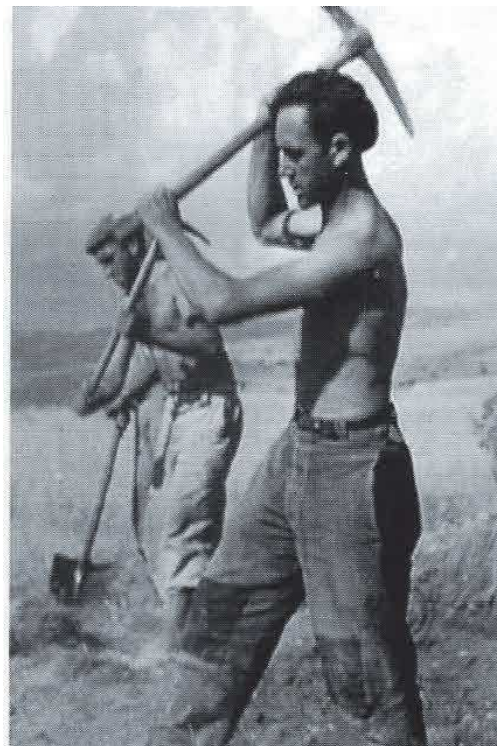
¿Qué les debemos a aquellos presos?

Los campogibraltareños usamos a diario muchas de las carreteras que hicieron los prisioneros

Las zonas de la comarca con obras deben ser declaradas Lugar de Memoria Histórica de Andalucía



Cárcel. Presos hacinados en una cárcel, antes de ser enviados a los trabajos forzados.



Pico y pala. Preso trabajando en una obra.

El **Ateneo Republicano del Campo de Gibraltar** organizó en 2009 una exposición itinerante llamada el *Camino de los Prisioneros*. Esta exposición pudo verse en numerosas instituciones y centros educativos de la comarca. El **Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar** solicitó en 2016 a la Dirección General de Memoria Democrática de la Junta de Andalucía para que sea declarada Lugar de Memoria Histórica toda la zona del Campo de Gibraltar que contiene obras realizadas por los presos e instale en los lugares más concurridos y emblemáticos paneles y señalización que recuerden el sacrificio de aquellos hombres y honren su memoria.

Aún estamos esperando la decisión final del Gobierno andaluz.

RAZONES DE NUESTRA SOLICITUD A LA JUNTA DE ANDALUCÍA:

-El enorme valor histórico que tiene toda esta zona del Campo de Gibraltar como lugar donde la dictadura franquista puso en práctica de un modo más claro su sistema de trabajo esclavo que tanta importancia tuvo en la posguerra en la construcción de grandes obras públicas y privadas.

-**La mayoría de la población campogibraltareña** y andaluza ignora la dimensión que este sistema de trabajo esclavo tuvo en el Campo de Gibraltar y a su vez no sabe que fueron los presos republicanos quienes a pico y pala construyeron buena parte de las carreteras que hoy usan para desplazarse en coche, o las pistas que recorren para hacer senderismo o bicicleta de montaña. Es necesario romper el muro de silencio que se impuso durante décadas sobre una de las facetas más desconocidas de la represión franquista: el trabajo forzado de los prisioneros republicanos en el Campo de Gibraltar.

-**Los jóvenes deben conocer** la verdadera faz del franquismo y saber de la crueldad que utilizó con miles de personas para construir una dictadura sangrienta que causó miseria, muerte, dolor y pobreza en la mayor parte de la población. Conocer la historia y sus consecuencias es la mejor vacuna para impedir que el fascismo vuelva a triunfar.

-**Los miles de presos** que pasaron por esta comarca y tanto sufrieron merecen nuestro respeto y admiración. Y la juventud debe comprender que los valores que aquellos hombres defendieron son los mismos que ella reclama hoy a nuestros dirigentes políticos: Más democracia, más igualdad y más justicia social.



Traslado. Presos de la guerra antes de ser trasladados.



Derrotados. Grupo de soldados del ejército republicano tras ser hechos prisioneros.